



## Dos Notables Mujeres Chilenas

Sara NAVAS DE SIEFER

100  
920

Este mes ha sido un mes de privilegio para el país, pues, por una maravillosa coincidencia en él se ha recordado, para rendir un justo homenaje y merecido reconocimiento, a dos mujeres excepcionales de esta tierra, dentro de su respectivo ámbito, que le han dado un prestigio que traspasa las fronteras y atraviesa los tiempos. Por diferentes caminos, pero con la misma entrega a una causa que las consumía desde niñas, ambas dedicaron su vida a cumplir con fidelidad y con amor su profunda vocación de santidad y de expresión poética.

Sor Teresa de Los Andes y Gabriela Mistral son dos mujeres que han traído al ambiente nacional en estos días, en que los medios de comunicación nos han informado sobre graves atentados terroristas y sobre acciones homicidas extranjeras, un frescor de agua cristalina y aroma de flores silvestres. Porque, sin duda, ellas nos acercan a las cosas simples, gratas y hermosas de la vida en las que se siente más próxima la presencia de Dios.

Sor Teresa de Los Andes, como lo expresan sus escritos, fue una enamorada de Cristo, al

que llegó a través de María Santísima, su guía y conductora. La Madre de Dios fue la que tendió su mano amantísima a esta criatura de selección para llevarla hasta su Hijo, al que dedicó todos los momentos de su corta vida. En las tareas diarias y entre los suyos fue construyendo y conquistando un camino de santidad que no le fue fácil y que le exigió continuos renunciamentos.

Su mayor mérito lo resume en sentidas palabras una periodista nuestra: "El prodigio mayor de Teresa de Los Andes ha sido sembrar, entre nosotros, la semilla del milagro. Esta brota, crece y fructifica la maravilla de la fe y, desde entonces, hay en el país más oración, más clamor, más penitencia, más peregrinación, más gratitud, más amor de Dios. Es así como Teresa de Los Andes al igual que Teresa de Lisieux, dedica su cielo a derramar el bien sobre la tierra. Sin otra intención que la Gloria de Dios.

Y así fue como este 12 de abril, establecido por la Iglesia para honrarla, miles y miles de fieles se dieron cita en su Santuario de Rinconada para, a través de ella, elevar sus preces al Altísimo, en busca de consuelo,

paz y amor. Y ahí está ella en la tierra donde nació y vivió, con la transparencia de su mirada invitando a todos y exhortándolos a proseguir primero la búsqueda del reino de Dios, que lo demás se les dará por añadidura.

Gabriela Mistral la grande, inmortal, la insuperable poetisa que se dio a conocer a través del dolor porque fue "amor truncado por incontrolable padecimiento el que hizo fluir ese caudal estremecedor que vertió en los Sonetos de la Muerte, clave de su obra poética, que debía redituarse, años después, el premio Nobel de Literatura".

En este mes al celebrarse el centenario de su nacimiento, el país entero ha revivido la obra de Gabriela que nos ha recreado, nuevamente, con la fuerza y la ternura de su espíritu. Es la voz apasionada, dolida, dulce, de esa mujer nortina que entregó en versos magistrales todo el sentimiento que le inspirara el amor, la amistad, la niñez, la naturaleza y Dios.

Abril es un mes de privilegio para Chile, sin duda. Nos ha deleitado con la vivencia de dos mujeres siempre actuales, santas, nobles, hermosas. Porque, estoy cierta, que las dos lo son.

6 Nación 15-10-1989 . P. 10

## Dos notables mujeres chilenas [artículo] Sara Navas de Siefer.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Navas de Siefer, Sara

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dos notables mujeres chilenas [artículo] Sara Navas de Siefer.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile